dieval: particularidades del caso hispano; Tomás A. MANTECÓN, *Violencia conyugal en el reino deCastilla durante el Antiguo Régimen*; David TAYLOR, *Violence, the police and the public in modern England*, John E. ARCHER, *The Violence We Have Lost'? Body Counts, Historians and Interpersonal Violence in England;* James N. UPTON, *The Politics of Violence in America.*

Varia: Trygve THOLFSEN, *Postmodern Theory of History: A critique*; Carlos BARROS, *Hacia un nuevo paradigma historiográfico.;* Álvaro FERRARY, *La mirada «intelectual» de ver las cosas: exploración abierta en torno a la figura del intelectual contemporáneo.*

Informes y estados de la cuestión (Títulos aproximados): El megalitismo europeo, por M.ª Amor BEGUIRISTÁIN-David VÉLAZ; *La Historia de la Familia en España* por Antonio MORENO; *El ritual del nacimiento en la Europa Moderna* por Jesús M.ª USUNÁRIZ; *Historia, Memoria e Identidad* por Santiago LEONÉ.

Todos aquellos que deseen ponerse en contacto con nosotros para el envío de artículos, informes o rencesiones, para establecer intercambios, para suscribirse o para sugerir ideas puede dirigirse a *Memoria y Civilización,* Departamento de Historia, Universidad de Navarra. E-31080 Pamplona. Tlf. 948 425600, ext. 2387. Fax 948 425636. e-mail: memoria@unav.es

Jesús M.ª USUNÁRIZ
Departamento de Historia
Universidad de Navarra
E-31080 Pamplona
jusunariz@unav.es

Catálogo Monumental de Navarra

El *Catálogo Monumental de Navarra* comprende entre sus páginas la totalidad del patrimonio monumental y artístico del viejo reino de Navarra. Los intentos de inventariar se remontan a 1844, año en el que la Comisión de Monumentos de Navarra intentó, sin éxito, catalogar el patrimonio navarro. Frente a los Catálogos o Inventarios promovidos por el Ministerio de Cultura o únicamente por la Iglesia, en Navarra se hace una experiencia nueva de colaboración de tres instituciones: el Arzobispado de Pamplona, la Universidad de Navarra y el Gobierno de Navarra, a través de la Institución Príncipe de Viana, las tres interesadas en el conocimiento y conservación del patrimonio histórico de Navarra.

El trabajo ha sido realizado por un equipo de especialistas, profesores y colaboradores de la Universidad de Navarra, dirigidos por la catedrática de Historia del Arte María Concepción García Gainza. Formaron parte de este equipo, en distintos tiempos, los profesores Mª Carmen Heredia Moreno, Jesús Rivas Carmona, Mercedes Orbe Sivatte, Asunción Domeño Martínez de Morentín y Javier Azanza López, especialistas en campos complementarios de la Historia del Arte.

La duración de esta empresa catalogadora ha sido de veinte años (1977-1997) de trabajo diario. Esto ha supuesto una gran aventura vital; había que dominar la intrincada geografía navarra, colaborar con la climatología, recorrer 973 entidades de población dispersa en pequeñas poblaciones cada una con su iglesia. En suma, recorrer toda Navarra tomando *notas*, *fichas*, y *fotografías*.

Paralelamente se ha llevado a cabo una *búsqueda documental* en archivos generales, diocesanos y parroquiales, todo lo cual se ha complementado con *largas sesiones de trabajo* en la universidad, cotejando material y *bibliografía específica* para proceder a la redacción.

La obra completa está formada por 9 volúmenes publicados (1980-1997) que catalogan y estudian la totalidad del patrimonio monumental y artístico del viejo Reino de Navarra. El sistema de demarcación que se ha seguido es el de las *Merindades* históricas de Navarra: Tudela, Estella, Olite, Sangüesa y Pamplona.

Frente a otros Catálogos o Inventarios *sectoriales* o de selección de obras, el *Catálogo Monumental de Navarra* ha seguido unos criterios de *totalidad* y de *exhaustividad*. En él se hallan contenidos la arquitectura y el arte religioso y la arquitectura palacial y doméstica, además de los conjuntos urbanísticos de ciudades, villas y pueblos despoblados. También retablos, esculturas, pinturas, piezas de platería, esmaltes, marfiles y ornamentos. El arte culto y el popular. Aporta además, un importante repertorio gráfico de fotografías en color, en blanco y negro, además de plantas —cada edificio su correspondiente planta— trazas de retablos, dibujos ornamentales, firmas de pintores, marcas de plateros, etc. Se procede ahora a la *digitalización* de esta ingente información formada por 6341 páginas de texto, 509 láminas en color, 4772 fotografías de un total de las 28.000 obtenidas y 2.730 figuras. Cuenta con Introducciones históricas y artísticas al patrimonio de cada una de las Merindades y de Indices Generales.

El *Catálogo Monumental de Navarra* viene a resumir la experiencia de catálogos e inventarios realizados con anterioridad en otras geografías y aporta peculiaridades propias como es elegir las *cinco merindades* históricas de Navarra como demarcación y dentro de cada una de ellas la ordenación alfabética. Frente a la *selección* de obras ofrecida por algunos catálogos clásicos como los de Gómez Moreno aquí se ha seguido un criterio de *exaustividad* en el tiempo —se ha incluido la arquitectura historicista— y en el espacio. El *orden* en la sistematización de los contenidos y el *rigor* en el manejo de los datos documentales han sido imprescindibles en una obra que maneja un ingente caudal de información. Finalmente, en todo caso, se ha pretendido contextualizar el monumento o la obra artística en el monumento histórico en que han surgido y contemplarlos en el horizonte del arte español y universal.

La realización del *Catálogo Monumental de Navarra* ha constituído, para nosotros los autores, *una aventura* científica llena de dificultades y riesgos. La primera dificultad ha sido la *propia envergadura* del proyecto, otra no menor el mantener la *uniformidad* y la *continuidad* de la obra a lo largo de los años, también conservar el nivel inicial y mejorarlo, guardando finalmente la proporción de las partes con el todo. Como resultado de esta tarea se ha conseguido la fijación y el conocimiento del patrimonio navarro *rico* y *diverso*, perteneciente a distintas épocas y procedencias que ha sorprendido a los propios navarros, desconocedores de su propia realidad artística y más aún a los de fuera. Un patrimonio que tiene su primer período de esplendor en el siglo XII con la difusión del románico por estas tierras atravesadas por

el Camino de Santiago. Con el *Catálogo* ha aumentado considerablemente el capítulo de iglesias y pequeños monasterios de carácter rural, así como hospederías, puentes, etc. También es importante el número de construcciones góticas, imágenes y pinturas que añadir a lo ya conocido y que forma el importante capítulo del gótico navarro bajo las dinastías francesas.

Pero nuestra visión sobre los monumentos y el arte de los siglos de la Edad Moderna se ha ampliado más aún, si cabe, con la larga nómina de edificaciones del siglo XVI, tanto de arquitectura religiosa como de palacios Cabo de Armería y viviendas señoriales blasonadas y también con el capítulo del retablo renacentista con ejemplos de calidad equiparables a la imaginería castellana o aragonesa. Pero sin duda, una de las mayores novedades de este *Catálogo* es el descubrimiento del barroco navarro que se creía inexistente y cuya ausencia se hacía notar en las obras generales del Barroco español. El foco de Tudela que sale a la luz en el primero de los volúmenes (1980) y que está representado por las capillas catedralicias de Santa Ana y del Espíritu Santo, en las iglesias y conventos y en los espléndidos retablos de los retablistas tudelanos constituye un hallazgo de especial interés. También el barroco adorna otros lugares de la Ribera navarra.

En fin, el patrimonio cultural navarro, recogida en estas páginas, comprende además los conjuntos urbanísticos de ciudades, villas, pueblos y despoblados, la arquitectura popular a la arquitectura culta con la catalogación de todos los escudos heráldicos. A esto podemos añadir las innumerables piezas de plata, la mayoría navarras, otras procedentes de platerías españolas, europeas y americanas, más los esmaltes y márfiles de procedencia más o menos exótica.

Este ingente patrimonio ha llegado milagrosamente hasta nosotros después de las destrucciones que se han sucedido a lo largo de la historia, los incendios y las guerras, la francesada y las sucesivas desamortizaciones. De lo desaparecido, de los ajuares dispersados hemos intentado hacer una reconstrucción. Muchas veces, cuando trabajabamos en despoblados ruinosos o en lugares a punto de despoblarse y tomabamos notas de sus caseríos y escudos teníamos la sensación de *recoger para la historia* un patrimonio a punto de desaparecer, o irremediablemente perdido. Mas con todo es mucho el conservado con importantes conjuntos de todas las épocas y estilos que es consecuencia del pasado histórico del viejo reino de Navarra, de la promoción y mecenazgo de sus reyes y obispos, de nobles y pueblo llano, y en el que se plasmaron sus ideales políticos y religiosos, la fe y las devociones, la tradición y la forma de vida de los navarros. Esos monumentos situados en maravillosos entornos que la naturaleza navarra les brinda han sobrevivido a la historia, más aún son concreción de la misma historia, la mejor imagen de lo que fueron los navarros. Con Leire, con el castillo de Olite, con Ujué o Roncesvalles, con las ermitas y sus imagénes se identifican los navarros al igual que lo hicieron sus antepasados y lo harán sus sucesores. El patrimonio es, sin duda, un elemento importante de vertebración social. Por todo esto el *Catálogo Monumental de Navarra* pretende contribuir de manera efectiva al conocimiento, difusión y tutela del patrimonio cultural navarro y español, para así poder transmitirlo a las generaciones futuras.

María Concepción García Gainza
Departamento de Historia del Arte
Universidad de Navarra
E-31080 Pamplona
mgainza@unav.es